

12/3/77

2

Querido Perico:

Gallo que no canta...!

Hace un siglo que no se nada de usted. Y es algo a que no puedo acostumbrarme. He llamado varias veces a su telefono de Donibane. Nadie contesta. Qué pasa?

Es que no está usted bien? Es que prefiere el clima de Iruña al de Donibane? O se ha matriculado usted en alguna facultad del Opus Dei?

Yo tengo en el bolsillo el pasaporte. Me lo han impuesto. Me he resignado. Cualquiera día daré el salto. Mi sobrino Pello comanda la operación. No sé dónde voy. Pero se me ocurre que, a lo mejor, donde voy es a los Tres Reyes, si usted me admite. Quieren Mariló y Pello que vaya a su casa. Pero al mismo tiempo quieren que esté independiente. Total: que, como decía el apurado hermano de la parturienta de la comedia, "no sé si soy tío o tía".

Pero lo que quiero es saber de usted. Si usted no tiene ganas de escribir, rogaría a Berta que me pusiera unas líneas. Después de los años que nos hemos pasado viendo venir, más o menos, los momentos actuales y los que se avecinan, Pamplona sin usted es como Paris sin Torre Eiffel.

Alguien, no sé quien, me ha dicho que el Vice de la Dipu está que fuma en pipa, porque el papel, al dar la noticia que pasó el Consulado a la Agencia, añadía que era yo el único exdiputado foral con vida anterior a la guerra civil; lo que él tradujo como el único exdiputado foral "de veras" (por elección popular). Pienso que será una broma. Pero como Marco está tan celoso de guardar su puesto, hasta bromar de estas caben en el saco.